

TESTIMONIO

MAYO
2018

Dr. JAIME CAICEO ESCUDERO



50 años
AL SERVICIO
DE LA
EDUCACIÓN

ACTO ACADÉMICO

**HOMENAJE DOCTOR JAIME CAICEO
ESCUDERO**

**70 AÑOS DE EDAD – 50 DODENCIA – 20
AÑOS DIRECTOR COLEGIO SANTA ISABEL
DE HUNGRÍA**

16 de mayo de 2018



Locutor: Sr. Daniel Portilla

Tengan todos muy buenas tardes y sean bienvenidos a este salón auditorio de la casa de la cultura de la ilustre municipalidad de La Cisterna, que nos acoge en esta ocasión para realizar este homenaje al Doctor en Educación, Profesor Jaime Caiceo Escudero, por sus 70 años de edad, 50 años de docencia y 20 años como director del Colegio Santa Isabel de Hungría.

La Hna. Bernarda Madariaga Urzúa, superiora de la Congregación Religiosa Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales, entidad sostenedora del Colegio Santa Isabel de Hungría, a nombre propio y de la Sra. Ana María Carrizo Gutiérrez, Subdirectora del Colegio Santa Isabel de Hungría, nos da la bienvenida a este Acto.

Palabras de Bienvenida de la Hna. Bernarda Madariaga.

Buenas tardes a todos.

Sean todos muy Bienvenidos

Cuando el eco de una sugerencia de una Comunidad se materializa se obra un prodigio y si ésta tiene como objetivo servir, alcanzamos a percibir la plenitud que

se reproduce en ayudar a cumplir una misión: Comunicarse expresada en una palabra tan simple **GRATITUD**.

Hoy queremos homenajear al **Señor Jaime Caiceo Escudero**, lo cual nos une una triple intención; celebrar un año más de vida, reconocer su entrega a la docencia y estar sirviendo por más de dos décadas a nuestro colegio Santa Isabel de Hungría.

Agradecemos la presencia de cada uno de ustedes a este **magno Acto Académico** que nos refleja el cariño, gratitud hacia su persona, por su dedicación a formar mentes y corazones para la sociedad.

Los caminos de Dios son así, disponibles al radar para percibir las ondas que invitan a ser, ayudar y por consiguiente a trascender y que tienen incidencia en toda la humanidad.

Estimado maestro, disfrute de este momento que es merecido, porque reconocemos **“su coraje para vivir, su generosidad para convivir y la prudencia para sobrevivir”**

La docencia es como el sacramento para su vida, sus estudiantes son los altares en donde enseñas y se convierten en oraciones.

Por eso queremos unirnos en un cántico de alabanza al Creador, para que lo colme de gracias y bendiciones siempre.

¡Sean todos Bienvenidos!

Gracias por su presencia.

Locutor: Sr. Daniel Portilla

Han llegado una serie de saludos de personas que no pueden estar presentes, pero que desean adherir al Acato Académico. Se han seleccionado algunos de ellos:

1.- Obispo de San Felipe, Superior de la Congregación Religiosa Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales

OBISPADO DE SAN FELIPE

SAN FELIPE, 02 de Mayo de 2018
REF. 37/2018

Señor
Jaime Caiceo Escudero
Director Colegio Santa Isabel de Hungría
PRESENTE

Estimado don Jaime:

Junto con saludarle afectuosamente deseo adherirme espiritualmente a Ud. y comunidad educativa del Colegio Santa Isabel de Hungría en el Acto Académico de Homenaje que le rendirán por sus 70 años de edad, 50 años de docencia y 20 años como Director del citado colegio, el próximo 16 de mayo.

Me hubiera gustado acompañarle en tan importante homenaje a su persona pero, lamentablemente en esa fecha me encontraré en Roma junto a mis hermanos obispos, dada la convocación que nos ha hecho el Santo Padre al episcopado chileno.

Aprovecha la ocasión para agradecerle muy vivamente su carrera docente al servicio de la educación chilena, especialmente en los años de dirección en el Colegio Santa Isabel de Hungría. Sin duda, sus obras y escritos en materia de educación han sido un aporte y un referente para muchos dado su compromiso y conocimiento en el tema.

Quiera el Señor recompensarle en Gracias su vocación de servicio haciendo fecunda su obra en pro de la educación de nuestro país.

Fraternalmente, en el Señor.

Cristián Contreras Molina, O. de M.
Obispo de San Felipe

2.- Visitadora de las Hijas de la Caridad

Estimado don Jaime:

Me encuentro en una reunión de Visitadoras en París, nuestra Casa Madre y desde este lugar tan importante para nosotras, quiero unirme espiritualmente al saludo y reconocimiento que recibirá mañana por su extraordinaria y trayectoria en el campo de la Educación. Todo lo que se pueda decir de su carrera como educador siempre será poco porque no se puede medir lo que usted ha aportado a la vida de tantísimas personas, eso sí Dios lo conoce y sólo Él puede otorgarle su santa y trascendental bendición.

Deseo expresarle mi gratitud haciendo una oración especial por usted aquí en la Capilla de las Apariciones de la Medalla Milagros, junto al corazón de San Vicente de Paúl.

Mi sincera y afectuosa felicitación.

Sor María Isabel Ruiz hc

3.- Académico de la Universidad de Salamanca – España

Desde Salamanca (España) con mucho afecto, agradezco la invitación que me envían para participar en el merecido homenaje de reconocimiento al prof. Jaime Caiceo, con quien me une una excelente relación personal y académica. No me resulta posible desplazarme ahora hasta Chile, por razones obvias de distancia, pero sobre todo de compromisos académicos asumidos en nuestra universidad de Salamanca, que en este año conmemora su VIII Centenario, desde su nacimiento en 1218.

Mi felicitación a toda la comunidad académica del Colegio de Santa Isabel por este homenaje a su director en los últimos 20 años. ¡Han tenido una gran suerte con tener a su servicio a este gran profesional de la educación, reconocido a nivel mundial!

Un cordial saludo desde Salamanca

Dr. José María Hernández Díaz

4.- Académico de la Universidade Estadual Paulista - Brasil

Estimados colegas:

Gracias por la invitación. Como no podré estar presente en este justo homenaje, quiero manifestar mis más profundos saludos al Profesor y Educador Jaime Caiceo Escudero. Yo tuve el placer de conocerlo y de disfrutar de su amistad y de vivir su capacidad de conducir una escuela así como su compromiso serio y dedicado a la educación.

Un gran abrazos todos y en especial al profesor Jaime.

Saludos fraternales.

Prof. Dr. Aonso Bezerra de Carvalho
Universidade Estadual Paulista - UNESP
Brasil.

5.- Prima del Prof. Homenajead:

Hna. Bernarda Madariaga Superiora - Ana María Carrizo - Sub Directora

Respetadas Hermanas:

Junto con saludarlas atentamente, agradezco muy de veras vuestra gentil invitación al acto en homenaje a mi primo Jaime Caiceo Escudero, por sus

cincuenta años al servicio de la Educación de nuestro país, hecho que me enorgullece profundamente como familia.

Hago propicia tan significativa ocasión para expresar mis mas sinceras felicitaciones a tan prestigiado Educador y nuestro reconocimiento y orgullo por tan importantes logros y meritoria labor profesional que ha dejado una muy valiosa huella y trascendencia en la Educación Chilena.

Lamentablemente por razones de salud de mi esposo no me será posible asistir a tan significativo y merecido homenaje.

Atentamente y con gratitud, deseándoles mucho éxito en tan relevante ceremonia, les saluda,

Maria Georgina Lucero Escudero

Locutor: Sr. Daniel Portilla

Los profesores de ayer y de hoy

En un mundo que se movía a pasos de la máquina de escribir, los papeles de calco y el correo por carta, donde se vivía cerca del colegio y del trabajo, se jugaba en la calle, la madre estaba en la casa y se almorzaba en familia, la cercanía en las relaciones humanas y las certezas sobre el futuro formaban parte del diario vivir de la cultura, la escuela se sostenía en un tácito acuerdo social sobre cómo comportarse y qué y cómo enseñar, la autoridad parental y docente no era objeto de cuestionamiento masivo y el contenido educativo no era motivo de debates ni de medición pública.

Las nuevas exigencias provenientes de la sociedad de la información, la globalización y las nuevas tecnologías, por una parte, y la desacreditación de los grandes relatos que movilizaban a la sociedad, desde los ideológicos hasta los religiosos, nos han dejado ante un paisaje incierto, pero no por ello menos desafiante. Estamos en un cambio de época que nos presiona a nuevas respuestas ante nuevas demandas.

Educar hoy es difícil; no obstante, sigue siendo un imperativo contar con los mejores docentes para aportar al cambio de paradigma en la educación del siglo presente.

A modo de reflexión y de oración pidamos al buen Dios que nos permita:

Soñar que es posible reinventar la educación, en los distintos espacios en que ella se da, en la escuela y en los ámbitos no formales.

Soñar que los ambientes educativos sean democráticos, justos, equitativos, capaces de generar relaciones de igualdad y participación en los que todos se sientan incluidos.

Soñar que el derecho a una educación de calidad sea conquistado por todas las personas y los grupos socioculturales.

Soñar con que los educadores y educadoras asuman su profesión con competencia y generosidad, sean socialmente valorados, respetados y tengan una remuneración justa.

Soñar con una educación abierta y atenta a los signos de los tiempos que despierte la reflexión crítica y el compromiso social.

Soñar con ambientes educativos que propicien la creatividad, la iniciativa, la fiesta, la alegría, la vivencia de la fraternidad.

Soñar con procesos educativos en que todos puedan tener acceso a los avances tecnológicos y a los distintos lenguajes artísticos y de los medios de comunicación.

Soñar con una educación culturalmente plural que incorpore la diversidad de etnias, credos, convicciones políticas y otras expresiones culturales.

Soñar con una educación que promueva el diálogo entre la fe y la ciencia, que contribuya a la formación integral de la persona humana, en la que la dimensión trascendente tenga un lugar importante en los procesos de maduración y humanización.

Soñar y no dejar de soñar en la fuerza transformadora de las mediaciones educativas y culturales animadas por la fe y sostenidas por la Esperanza.

Dios nos mire benignamente y nos ayude a transformar en realidad estos sueños.

**San Francisco de Asís y Santa Isabel de Hungría, Rueguen por nosotros.
Amén**

Educar en tiempos difíciles nos desafía a articular teoría y práctica, pensamiento y acción, a buscar continuamente una coherencia en la vida, conscientes de que

“las obras, sí, son las que dan testimonio de nosotros y dicen con elocuencia incomparable lo que somos”.

Corresponde ahora la intervención de la Dra. Beatrice Ávalos Davidson

La Dra. Beatrice Ávalos Davidson se graduó el año 1957 de la carrera de Pedagogía en Historia y Geografía en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Luego, recibió una beca Fulbright que le permitió realizar estudios de doctorado en St. Louis University Estados Unidos donde recibió el grado de Ph. D con concentración mayor en Educación y menor en Historia y Filosofía (1961).

Comenzó su carrera como profesora de aula de Historia y Geografía en el Colegio Mariano (1962-1968), fue académica de la Pontificia Universidad Católica de Chile (1962-1974), investigadora del Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación, PIIE (1970-1974), docente del University College Cardiff, Universidad de Wales (1974-1988), profesora de la Universidad de Papua New Guinea (1988-1994), profesional del Ministerio de Educación de Chile (1994-2010).

En el año 2013 recibe el Premio Nacional de Educación.

Desde 2008 a la fecha se desempeña como académica en el Centro de Investigación Avanzada en Educación de la Universidad de Chile.

Palabras de la Dra. Beatrice Ávalos Davidson

Quisiera comenzar mi presentación en este justo reconocimiento a Jaime Caiceo que le hace su colegio Santa Isabel de Hungría, agradeciendo la oportunidad que se me ha dado de participar en él.

Mi primer comentario sobre Jaime se centra en lo que yo llamaría su extraordinaria versatilidad, la que cubre desde el cultivo de la filosofía, la pasión por la enseñanza, la producción académica hasta los aspectos más concretos de creación y desarrollo de instituciones educativas . Con Jaime se puede hablar de muchas cosas y siempre habrá el recuento de una experiencia, una inquietud o un logro que animará esa conversación.

En lo que sigue haré un intento, muy limitado, por cierto, de referirme a su contribución en algunos de esos campos.

Conocí a Jaime en sus años de estudiante de Pedagogía en Filosofía en la Pontificia Universidad Católica de Chile y luego como joven profesor en la misma

universidad. Destacaba por su inquietud, sus preguntas y su deseo de cumplir muy profesionalmente con sus funciones. Jaime, terminaba sus estudios en la época de la Reforma de la Universidad Católica bajo el liderazgo del Rector Fernando Castillo Velasco y fue entonces que se involucró junto con otros jóvenes estudiantes en proponer y contribuir al establecimiento de un programa para la formación profesional de jóvenes egresados de la educación media que pertenecían a los estratos de menos recursos en nuestra sociedad. Me refiero a lo que entonces se llamó el Departamento Obrero-Campesino de la Universidad Católica y que hoy es la prestigiosa institución que conocemos como DUOC. El establecimiento del DUOC respondía a lo que yo considero marca tanto el pensamiento como las acciones de Jaime: una profunda conciencia social y cristiana.

Luego, como ayudante y joven profesor en el departamento de filosofía de la PUC observé su dedicación y cuidado por la calidad de su trabajo, pero también su contribución al trabajo que realizaba todo el departamento.

La trayectoria profesional/académica de Jaime es impresionante. A mi modo de ver, el foco que guía esta trayectoria ha sido una gran preocupación social y por la educación, por sus logros y por lo que necesita mejorar. Esto se ilustra a través de una diversidad de instituciones educativas con las que se vincula y a las que contribuye. Su compromiso reciente y también de larga data es la Universidad de Santiago desde el año 1978 y donde ha tenido responsabilidad por la enseñanza de materias relacionadas con la educación, pero también con aspectos de gestión institucional, tanto en la Facultad de Administración y Economía como en el Departamento de Educación, y esto a nivel de pre- y post-grado. Antes fue profesor de la Facultad de Educación de la Universidad Católica y del Instituto Profesional Blas Cañas que es hoy la Universidad Cardenal Raúl Silva Henríquez. Además ha sido invitado por otras universidades a realizar cursos y diversas actividades académicas.

En el contexto de este trabajo académico Jaime se extiende más allá de Chile, dictando cursos en universidades de Argentina, Brasil y Colombia entre otros países, contribuyendo a revistas extranjeras como miembro de sus comités editoriales y como evaluador de artículos, pero también participando en muchas reuniones y congresos internacionales con trabajos referidos a la educación, políticas y educadores chilenos.

El segundo aspecto, de esto que llamo la “versatilidad” de Jaime y su contribución a la educación es su compromiso con la práctica educacional como tal y la calidad de sus instituciones. Ustedes, aquí lo saben, pues desde 1998 ha estado a

cargo, como director, del Colegio Santa Isabel de Hungría. Tuve la oportunidad de conocer de cerca el efecto de su labor en el colegio, gracias a que me permitió realizar una investigación, parte de un estudio más grande, sobre el trabajo colaborativo de los profesores y profesoras del colegio. Si bien, Jaime me relató cómo había ampliado y mejorado las condiciones físicas del colegio, fueron los docentes mismos quienes destacaron estas condiciones como aquello que les había permitido trabajar mejor y con condiciones más aptas para la colaboración. Me llamó la atención al respecto, que varios docentes se refirieran al impacto positivo de una plataforma instalada a instancias de Jaime para la planificación de clases, la que a su vez proporcionara oportunidad para la colaboración. Esto ejemplifica su preocupación no sólo por la gestión directiva como tal, sino también por apoyar en formas concretas, el trabajo práctico de enseñanza y aprendizaje del colegio.

Si bien el Colegio Santa Isabel de Hungría constituye su ámbito actual de compromiso con la educación escolar, antes hizo lo mismo en el Colegio de los Sagrados Corazones del Arzobispado de Santiago y en el Colegio Santa Familia, y fue también coordinador de establecimientos técnico-profesionales de la Fundación para la Promoción de la Educación y la Cultura.

El tercer aspecto del recorrido de Jaime que quisiera destacar es la cobertura y también versatilidad de sus intereses y logros académicos. Como lo dije antes no sólo se ha centrado en lo que es la disciplina de su formación -la filosofía-, sino que desde su propio campo profesional, que es la enseñanza, ha contribuido al desarrollo de la educación como disciplina. Esto se expresa en la cantidad de trabajos y publicaciones relacionadas con educación que hacen avanzar el campo, y éstas desde perspectivas disciplinarias distintas como la filosofía, la historia, la educación e incluso la economía. Esto ayuda a entender la amplitud temática de sus publicaciones, cubriendo el campo del desarrollo curricular y de la evaluación, estudios históricos sobre instituciones educativas de importancia en Chile y análisis de movimientos educativos y reformas como la de 1965-70 del Presidente Eduardo Frei Montalva o lo que es necesario para una buena gestión tanto del sistema educativo como de sus procesos. Y, estos son sólo un ejemplo mínimo del enorme trabajo realizado por Jaime. Porque también llama la atención trabajos presentados en reuniones fuera del país, que dan a conocer importantes educadores chilenos que influyeron decisivamente en reformas educativas de la educación secundaria, como es el caso de Hernán Vera. En general, como dije antes, estos estudios están marcados por lo que he llamado su preocupación central y de vida por aspectos éticos y sociales referidos a la educación.

Por fin, quiero destacar en este campo de su contribución al desarrollo de la educación como disciplina y en el contexto nacional, el trabajo muy interesante que Jaime ha estado haciendo sobre el aporte de educadores importantes chilenos y esto, a lo largo de muchos años. Señalo como especialmente interesante sus escritos sobre la contribución del Padre Alberto Hurtado a través de su tesis doctoral al conocimiento y análisis del pensamiento de John Dewey, el gran educador norteamericano que tuvo influencia en los movimientos progresistas de la educación en Chile de los años 1920 del siglo pasado, y sobre quien el propio Jaime también escribe. Igualmente, destaco entre sus escritos aquellos que se refieren el aporte de mujeres educadoras chilenas como Amanda Labarca, Irma Salas y más de cerca el de Mabel Condemarín en el desarrollo y enseñanza del lenguaje. Finalmente, es particularmente interesante el trabajo acucioso que ha estado haciendo Jaime relacionado con el aporte a la educación en Chile de quienes han recibido el Premio Nacional de Ciencias de la Educación en Chile desde 1979, y que a mi modo de ver dejará un importante legado para quienes en el futuro se ocupen de la historia de la educación en Chile.

Comencé este reconocimiento a Jaime, diciendo que se distingue por su versatilidad, algo que espero haber justificado con esta corta reseña de sus logros, que son muchos más de los que he podido hacer notar. Por tanto, al terminar, creo que corresponde enfatizar lo notable que ha sido la contribución de Jaime desde tantos ángulos diversos a la educación en Chile y esto mediante una continuada producción académica y la realización de muchas actividades de enseñanza y gestión desde sus primeros años universitarios hasta ahora, y el aporte efectivo que ha hecho al desarrollo de instituciones educativas, y en particular, al Colegio Santa Isabel de Hungría del que se enorgullece la comuna de La Cisterna.

Por tanto, representando a todos los presentes, me permito felicitarte Jaime y agradecerte por todo tu magnífico aporte a la educación a través de tu vida.

Locutor: Sr. Daniel Portilla

Educación en tiempos difíciles interpela a todo educador a “preocuparse de que cada persona dé de sí todo lo que pueda dar”, confiando en el potencial de crecimiento de cada uno y favoreciendo el empoderamiento de cada persona, especialmente de aquellos pertenecientes a grupos sociales excluidos, social y culturalmente, u objeto de discriminación de cualquier tipo.

A continuación corresponde la alocución del Dr. Daniel Ríos Muñoz.

Daniel Ríos Muñoz es Profesor de Estado en Química y Biología por la Universidad de Santiago de Chile (1984), Licenciado en Ciencias de la Educación (1988), Magíster en Ciencias de la Educación (1991) y Doctor en Ciencias de la Educación (1999) por la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Ha realizado docencia en cursos de pregrado y postgrado en Evaluación Educacional e Innovación Educativa en diferentes universidades del país y el extranjero.

Actualmente es el Director del Programa de Magister en Educación de la Universidad de Santiago de Chile

Palabras del Dr. Daniel Ríos Muñoz

¡Los Caminos del Señor son Misteriosos!

Esta presentación está dividida en cuatro partes:

1.- La invitación

Este fue el primer título que se agolpó en mi cabeza, para abrir este sentido homenaje a Jaime Caiceo Escudero, cuando a mediados de marzo recibí un llamado para participar en este reconocimiento a su vasta trayectoria profesional y su importante contribución a la educación chilena.

Al recibir ese llamado le pregunté a Ana María Carrizo ¿por qué yo?. Y ella solo me expresó “porque había sido su alumno, colega y, ahora, su jefe”. Y es verdad, no lo había pensado antes así, esta tríada es la que ha marcado mi relación personal y profesional con Jaime, desde hace 32 años.

2.-- El alumno

Para contextualizar, debo señalar que esta relación se inició en 1986 cuando ingresé a estudiar Licenciatura en Ciencias de la Educación, en la Pontificia Universidad Católica de Chile, en el glorioso Campus Oriente. Como ustedes recordarán Chile comenzaba a vivir los últimos años de dictadura, el país se movilizaba exigiendo mayores espacios de democracia y libertad. En ese programa de Licenciatura, vía obligatoria por esos tiempos para acceder al Magíster de Educación, conocí en el primer semestre a Jaime como profesor de Filosofía de la Educación.

Si bien había cursado en mis estudios de pedagogía en química y biología, en la Universidad de Santiago, una asignatura de filosofía en educación y otra en filosofía de las ciencias, en las clases de Jaime tuve acceso a autores del mundo del humanismo cristiano que comenzaba a emerger como crisol ideológico que se

enfrentaba a la dictadura de aquel entonces. Recuerdo la entonación que usaba Jaime y la pasión con que trataba estos temas de suyo complejo y tan pertinente para los momentos que vivíamos como país. Uno de los más interesantes, por los momentos históricos y políticos de Chile en ese período, fue la obra de Jacques Maritain “La educación en la encrucijada”, cuyos planteamientos, a mi juicio, están plenamente vigentes: ¿cómo ayudamos a crecer a nuestros estudiantes como personas, en esta vorágine tecnológica que se nos presenta en la actualidad? ¿Cómo armonizamos el desarrollo individual del sujeto y su orientación al bien común?

Debo confesar que me gustaría saber, y pienso que a ustedes también, que pensamientos tiene Jaime para estas y otras preguntas relacionadas con las actuales características de nuestra sociedad, donde el individualismo tiende a enmascarar la necesidad de construir el bien común, el materialismo oscurece a la trascendencia, el consumismo se ha convertido en una nueva religión, entre otras realidades que sacuden nuestros cimientos.

Para finalizar la Licenciatura, después de 2 años, me reencontré con Jaime para realizar la tesis sobre “la influencia de John Dewey en el pensamiento educativo de Irma Salas”. Ella, hija de Darío Salas, gran impulsora de la experimentación pedagógica inspirada en este filósofo americano, participante de la renovación de la educación secundaria chilena, a mediados de la década de los 40, y una adelantada, junto con otras, en la lucha por mejorar las condiciones de vida y oportunidad de las mujeres en nuestra sociedad. Que vigencia, y urgencia, tiene hoy esta lucha iniciada hace tanto tiempo atrás.

Lo anterior, es una de las líneas de estudio e investigación de Jaime más esenciales. En esta temática Jaime ha publicado diversos trabajos referidos a la influencia del pensamiento de Dewey en la educación chilena, siendo un momento culmine el año pasado cuando la Universidad de Santiago de Chile le publica el libro *La pedagogía de Dewey en Chile: Su presencia a través de sus discípulos, durante el siglo 20*.

Este camino nos muestra a un Jaime atento a la realidad, fenomenológico dirían algunos, con convicciones, coherencia y, sobre todo, con una característica que todo investigador debe tener para lograr generar conocimiento: tesón. El necesario para abstraerse de todas las realidades en las cuales una persona participa en su vida: laborales, familiares, de amistad, etc. Probablemente detrás de este tesón, en Jaime resuenan las palabras de San Pablo, quien dice: la vida es lucha...y sin duda, es un buen ejemplo que Jaime nos regala para mostrar que para conseguir cosas en esta vida se debe tener objetivos, estrategias y convicciones, más allá de lo azaroso de nuestra existencia.

3.- El colega

Esta fase que llamaré, si me lo permiten, de “coleguismo”, tiene dos momentos: el primero, desde 1991 hasta 1999 y, el segundo, desde el año 2002 hasta el 2006.

Así, al pasar los años, cuando Chile vive en plena transición democrática, me reencuentro con Jaime, en el año 1991, en el visionario proyecto IPES Blas Cañas. Como no recordar, sobre todo en estos momentos, el ejemplo del Cardenal Raúl Silva Henríquez en los distintos campos y personas en que ejerció su influencia espiritual y política. Sería interesante escuchar a Jaime sobre la influencia de este hombre preclaro en su pensamiento educativo y en su acción política.

En su Facultad de Educación, Jaime ya trabajaba desde su creación y yo comenzaba a realizar mis primeras armas en educación superior, gracias a la confianza que depositó en mí el profesor Carlos Ortiz Henríquez, a la sazón Rector de esa institución.

En este crisol compartimos recuerdos de nuestra primera época en el Campus Oriente y los nuevos desafíos que traía la joven democracia chilena y que en el plano educativo se expresaba en el objetivo superior de mejorar “la calidad y equidad de la educación”, sobre todo para los sectores más pobres de nuestra sociedad.

En ese gobierno del Presidente Patricio Aylwin, las políticas públicas del Ministerio de Educación hacen emerger estrategias como: P-900, Mece Básica, Mece Rural, Formación Continua de los profesores, entre otras. Subyacente a estas acciones, está una concepción antropológica integral, donde no solo importa el conocimiento sino también las habilidades y las actitudes que debe desarrollar el estudiante. En este planteamiento veo reflejado a Jaime en sus clases de Filosofía de la Educación en mis estudios de Licenciatura. Recuerdo que sus planteamientos nos hacían pensar, deliberar y tomar posición teórica, sin dejar de pensar en lo que estaba ocurriendo en la segunda mitad de los 80 en nuestro país.

Luego de algunos años, en el 2002, nos reencontramos en la Universidad de Santiago, específicamente en el Magíster en Educación, del Departamento de Educación. En este tiempo volvemos a ser pares y nuestra relación profesional evoca nuestro primer encuentro temporal en la “Católica” y la segunda etapa, más larga, en el IPES Blas Cañas.

Este tercer tiempo en la USACH, reflexionamos sobre los temas candentes en materia educativa como: calidad, equidad, el diseño de las políticas públicas en educación, las dificultades para su implementación, la necesidad de contar con profesores innovadores, cómo contrarrestar, o convencer, a los profesores resistentes a las transformaciones que se estaban instalando en nuestras escuelas, los problemas de la gestión escolar, la importancia del liderazgo para conducir a otros al cumplimiento de la misión institucional, entre otros tópicos.

Respecto a estos últimos temas, recuerdo a Jaime cuando me mencionó que su padre lo había iniciado en el área de gestión, es algo de lo que él está muy orgulloso. Esto nos recuerda lo importante de la influencia familiar y el capital

cultural que condiciona nuestra existencia y las herramientas de base que contamos cuando nos integramos a la sociedad para su mejora.

4.- El jefe o las vueltas de la vida

A partir de 2008, al hacerme cargo de la dirección del Departamento de Educación, de la USACH, mágicamente Jaime pasa a ser mi “subordinado”. Sorprendente. Extraño. O como dice el título de este homenaje: los caminos del señor son misteriosos...

En este período solo tengo palabras de agradecimiento para Jaime. Siempre ha mostrado su compromiso y responsabilidad con todas las actividades académicas a las cuales ha sido convocado.

Y a pesar que dejé la dirección del Departamento el año 2014, en 2015 me hice responsable de la dirección del Magíster en Educación, donde hasta esta fecha Jaime continúa colaborando como profesor y director de tesis.

En esta etapa me ha sorprendido la flexibilidad de Jaime para incorporarse como un miembro más de nuestro equipo. Con su experiencia y trayectoria ha contribuido no solo a la formación de posgraduados, sino también a la mejora curricular de nuestro Programa. No deja de ser interesante que en este comportamiento podemos observar como el talento y el compromiso individual se pone al servicio del bien común. Es difícil encontrar ejemplos de coherencia de este tipo, entre lo que se enseña y se práctica, sobre todo en el ámbito universitario.

Este mismo comportamiento lo he observado en su compromiso con el Programa en la versión brasileña. Empero, aquí también ha emergido un Jaime más lúdico, sobre todo en la forma como se comunica con los estudiantes brasileños que provienen de Salvador de Bahía, Natal, Recife, Fortaleza, Aracatí, Aracaju, entre otras. Es notable su *portuñol* cuando dice: bom día, boa tarde, isso y, sobre todo, después de ingerir alimentos típicos del nordeste brasileño, escucharle: gostoso, muito gostoso...

En estas experiencias de asimetría formal, no puedo dejar de reconocer y valorar que Jaime, con toda su trayectoria y contribución a la educación, siempre ha tenido una posición de humildad para contribuir al logro de nuestros objetivos. Con él no se cumple el dicho “dale poder a un hombre y lo conoceréis”, ya que aquí es posible encontrar la antípoda de esta expresión. En su caso sería “quítale poder a un hombre y lo conoceréis”. Seguro que él nos podría iluminar para observar la diferencia entre poder y autoridad.

Después de estas breves palabras de homenaje para Jaime, podrían ustedes preguntarme cuál de los Jaimes prefiero o cuál de las relaciones prefiero... creo que sería esa que aún no hemos desarrollado, ya que eso nos propone el desafío

de continuar un camino profesional que nunca tuvimos planeado y que ha sido tremendamente fructífero para ambos.

Como no soy mago, dejaré en manos de Dios como continuará este vínculo que se inició hace 32 años.

Para ir finalizando, y de acuerdo a las distintas etapas esbozadas en este reconocimiento público, hablar del educador Jaime Caiceo Escudero implica aludir a su origen familiar, a su historia profesional, a su trayectoria de profesor, a su contribución a la educación chilena, a partir de sus sueños, esperanzas, pensamientos y habilidades, las que se han puesto en juego en su docencia, investigación, gestión, entre otros ámbitos.

Jaime es en esencia, multifacético, en él conviven varios “yo”, los que configuran su personalidad y que he ido conociendo en nuestra historia de encuentros: oriundo del campo aconcagüino, católico, democratacristiano, profesor de filosofía, doctor en educación, gestor de centros educacionales, profesor universitario, educador de educadores, investigador de la historia de la educación, entre otras tantas convicciones y actividades profesionales y académicas.

Todas estas actividades, y las que han sido referenciadas por Beatrice Àvalos, solo podrían ser explicadas, y más allá de las virtudes académicas de Jaime que han sido descritas anteriormente, por las características personales de nuestro homenajeado.

Quiero destacar su amor por la educación, su compromiso permanente con cada actividad que realiza, su responsabilidad a toda prueba, su inquietud intelectual, su contribución a la cuestión educativa, su preocupación por la democracia, su capacidad lúdica emergida en el último tiempo, entre tantas otras.

Finalmente, y en pocas palabras, aprecio a la persona de Jaime, en su permanente lucha por ser mejor persona, mejor profesional y con ello contribuir al desarrollo y misión en las diferentes instituciones en la cuales se ha desenvuelto en las distintas etapas de su vida laboral.

Parafraseando a los que amamos el rock, ¡larga vida para Jaime!.

Muchas gracias

Locutor: Sr. Daniel Portilla

Educación en tiempos difíciles, sólo es posible si somos profesionales competentes y actualizados que creemos que “el estudio no es para nosotros solamente algo bueno, útil y provechoso, es algo necesario, imprescindible...”

Cierra estas intervenciones don José Gabriel Moreno

José Gabriel Moreno Moreno es Profesor de Matemática Enseñanza Básica de la Universidad de los Lagos, Candidato a Magister en Curriculum de la Universidad de Santiago de Chile.

Egresado del Instituto Chacabuco de Los Andes donde fue compañero de curso de don Jaime Caiceo durante los dos últimos años de la enseñanza secundaria. Trabajaron juntos en los inicios del DUOC y luego se reencontraron en el Colegio Santa Isabel de Hungría. Ha colaborado en la revisión de varias de sus publicaciones. Se puede afirmar que los une una larga amistad.

Palabras de don Gabriel Moreno M.

- Hermana Bernarda Madariaga Urzúa, Superiora General de la Congregación Religiosa Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales
- Sra. Ana María Carrizo Gutiérrez, Subdirectora del Colegio Santa Isabel de Hungría
- Doctora Beatrice Ávalos Davidson, Premio Nacional de Educación 2013
- Profesor Daniel Ríos Muñoz, Doctor en Ciencias de la Educación
- Esposa, hijos, nietos y demás familiares del homenajeado
- Autoridades presentes
- Señoras y Señores

Estimado don Jaime,

Ya en su juventud se empezaron a manifestar en la personalidad de don Jaime Caiceo algunas características que lo han acompañado desde entonces en su manera de ser y de entre ellas puedo destacar su dedicación a la investigación, el deseo de aportar conocimiento y su afán de servicio a la sociedad.

En su vida de joven, apasionadamente seguidor de las enseñanzas de la Iglesia Católica, conjugó estos anhelos suyos al ser a la vez un alumno de buenas notas y dedicarse, en su tiempo libre, al apostolado de la catequesis. Esta la realizó en el ambiente de una población marginal y allí conoció la realidad de los excluidos de la ciudad por la carencia de bienes materiales, a la que añadíase que eran también personas, en su mayoría, con pocos años de escolaridad.

Debido a estas experiencias tempranas de su niñez y adolescencia, don Jaime llegó a formarse la convicción personal de que lo suyo era la educación. Puede que haya considerado como una opción posible el haber ingresado a los Hermanos Maristas con los que se educó y por quienes guarda un sentimiento de gratitud y de admiración. Pero finalmente vio que el camino que quería para su vida era el de ser un seglar, dedicado a una profesión que fuera de servicio a la humanidad. Decidió entonces que sería profesor.

De entre las asignaturas que se imparten en la escuela, hay una que está relacionada con el pensamiento mismo en cuanto tal. Su estudio proporciona las herramientas, entre otras cosas, para argumentar, para rebatir, para fundamentar, en resumen: traza un camino para establecer lo verdadero. Esta asignatura es la filosofía. Esta disciplina, en su vertiente llamada clásica, era tenida en gran estima por la Iglesia Católica que la reconocía como indispensable para abordar posteriormente el estudio de la teología. Don Jaime, entonces, optó por ser profesor de filosofía.

Para cuando don Jaime ingresó a la Universidad Católica a estudiar pedagogía en filosofía ya llevaba adquiridos varios hábitos positivos que le darían ventaja para lograr buenos resultados: era un dedicado lector, administraba y distribuía su tiempo, era ordenado y metódico en su trabajo. Y como sabía exponer y defender sus puntos de vista, además de haber adquirido habilidades de buen organizador y liderazgo, fue elegido por sus pares para formar parte de la directiva del centro de alumnos de su escuela.

Coincidentemente en el tiempo en que era estudiante universitario, el país había entrado en un proceso de cambios, al igual que la Iglesia Católica que había iniciado una fase de puesta al día con el Concilio Vaticano II. Las universidades, de la misma manera, no estuvieron ajenas a las inquietudes sociales y adecuaron sus procedimientos administrativos y sus currícula.

Fue el momento propicio en el que unos jóvenes de la Universidad Católica decidieron fundar el DUOC. Don Jaime Caiceo es uno de los creadores de esa institución que fue pensada en su origen como un medio facilitador para que obreros y campesinos pudieran acceder a completar su enseñanza, que por alguna razón, ya no podían hacerlo en el sistema escolar.

Esta acción estaba fundamentada en el principio cristiano de servicio al prójimo, pero organizada de tal manera que fuera sostenida en el tiempo y cuyos resultados se pudieran medir. Requería, por lo tanto, de una administración eficaz para generar recursos y gestionar y evaluar su desempeño. Don Jaime fue desde el principio y por varios años el director administrativo del DUOC y a su gestión se debe que esta institución haya tenido la solidez económica inicial que le ha permitido sostenerse hasta hoy.

El DUOC, que don Jaime, con satisfacción, presenta como una creación de su colaboración, venía a satisfacer un anhelo suyo de servicio cristiano al prójimo, que tuviera efectos duraderos y utilidad práctica en la superación personal y en el mejoramiento de la calidad de vida de quien lo recibe. Durante su administración el DUOC creció, diversificó su acción educativa siempre con miras a atender principalmente el mundo obrero, expandió su presencia por el territorio nacional y en lo interno se potenció organizativamente, gestionó planes y programas y estuvo siempre abierto a incorporar el uso de las nuevas tecnologías informáticas que en ese tiempo estaban apenas ingresando al país.

Claro está que el DUOC no fue la obra de una sola persona. Hubo un numeroso contingente de mujeres y hombres que prestaron sus servicios en él. Don Jaime, como director administrativo, mostró sus dotes de líder seleccionando el personal idóneo para cada cargo, fijando metas factibles de lograr, sugiriendo procedimientos adecuados de acción y evaluando los resultados. Asimismo se empeñó en crear una mística de servicio y abnegación para que todos dieran lo mejor de sí en el trabajo.

Hace ya 20 años, don Jaime encabezando un equipo de profesionales docentes, se hizo cargo de la dirección del colegio Santa Isabel de Hungría de esta comuna de La Cisterna. Al comienzo de su gestión fijó como metas dotar al colegio de una adecuada infraestructura y elevar paulatina y progresivamente los resultados académicos de los alumnos, conjuntamente con el logro de fomentar en ellos la adquisición de los valores franciscanos. Se trataba de propender a que los egresados del colegio terminaran siendo buenos ciudadanos, que aportasen solidariamente a la formación de una sociedad inclusiva en la que todos encuentren su lugar para realizarse lo más plenamente posible.

Lo que llevó menos tiempo en ejecutarse fue la construcción de los pabellones de las salas de clase, el casino y la biblioteca. Bastaron algunos años nada más.

Lo que ha demorado más en conseguirse tiene relación con los logros académicos. Desde el principio de la gestión de don Jaime en el colegio Santa Isabel de Hungría de La Cisterna hubo un incremento en la mejora de los resultados en el SIMCE y en la Prueba de Aptitud Académica. El alza de los indicadores empezó siendo discreta en los primeros años, aunque sostenida y después de algunas fluctuaciones entró en un franco progreso. Comparándose con los colegios similares de la comuna, ha pasado de estar en la medianía de la tabla de posiciones a ocupar ahora los primeros lugares. Los resultados actuales del SIMCE y PSU arrojan promedios superiores a la media nacional y comunal.

Una vez más, aquí se nota la mano de don Jaime. Él y su equipo han sabido rodearse de profesionales idóneos para conformar un cuerpo docente eficaz. Ha fijado una meta de largo plazo desglosada en objetivos parciales y ha guiado un centro educacional en constante transformación y con manifiestos éxitos al aportar cada vez más con una cuota mayor de egresados que pasan a la enseñanza superior y terminan como profesionales, y que por lo general son ciudadanos de esta comuna de La Cisterna.

A la par que docente y director de establecimientos educacionales, don Jaime fue también un diligente investigador en materia de docencia y un prolífico escritor que incursionó en filosofía, historia de la educación en Chile, educación católica, gestión, biografías de personas e historias de instituciones todas ligadas de alguna forma al ámbito de la enseñanza- aprendizaje. Ha publicado muchos libros de su autoría y otros tantos en colaboración con otros profesionales; ha escrito artículos para revistas especializadas nacionales y de otros países y ha asistido a congresos como expositor de ponencias en Chile y en el extranjero. Pero de lo

que más se precia es haber sido el traductor al español de la memoria con la que el Padre Hurtado se doctoró en Ciencias Pedagógicas por la Universidad de Lovaina. Esta tesis doctoral permitió a los colegios católicos de Chile poder aplicar el sistema pedagógico de Dewey.

De la obra, del pensamiento y de la vida de don Jaime Caiceo quiero, destacar, en la parte final de mis palabras, algo de lo relevante que logra inclinar la balanza definitivamente hacia el lado positivo, a pesar de las debilidades inherentes del ser humano.

Menciono nada más, para no invadir su privacidad, que en lo personal formó una familia estable con una dama profesora inteligente y discreta a la que se suman una hija y tres hijos, todos profesionales.

En todas las instituciones que le tocó dirigir, y que fueron varias, don Jaime hizo gala, a la vez, de sus amplios conocimientos en las teorías administrativas y de su habilidad, acrecentada con la experiencia, para conducirlas hacia el progreso con seguridad económica.

En los colegios católicos que regentó introdujo una conducta distinta a lo que tradicionalmente se usaba en cuanto a no despedir a las alumnas que se hubieran embarazado. No recibían castigo, sino orientación y apoyo emocional. Este cambio de trato ha terminado por imponerse en la educación chilena.

En donde don Jaime ha estado a la cabeza de colegios confesionales católicos ha mantenido una postura de acogida a todos y de no discriminación por motivos religiosos. En esto y en la práctica de la pastoral católica dice que hay que evangelizar a los que no están evangelizados.

Y, por último, gracias a que es un hombre informado, que se mantiene actualizado por la lectura, los contactos sociales, las reuniones y la escucha de noticias, don Jaime es un hombre que le toma el pulso a la realidad y puede decidir y proponer acciones que resultan las más apropiadas y convenientes a cada situación.

Este homenaje que estamos realizando es una breve parada en el camino para mirar dónde vamos. No es punto final de nada. Nadie puede decir que lo más importante o lo mayor ya está hecho. En lo que queda por delante, que obviamente por razones de la existencia humana será más corto en el tiempo, aún puede darse la mayor conquista intelectual. La revisión no nos debe llevar a la falsa conclusión de la misión cumplida. De todo este pasado vivido reflexivamente emerge don Jaime como el hombre sabio, que puede aportar la visión clara y certera en la conducción de grupos humanos.

Locutor: Sr. Daniel Portilla

Educación en tiempos difíciles supone capacidad de soñar, de proyectar, de afianzar la esperanza...

Fabián Corral Morales, profesor de Educación Musical, se desempeñó por largo tiempo como encargado del Taller de Instrumentos Musicales en el Colegio Santa Isabel de Hungría, motivando a varias generaciones a seguir sus huellas estudiando música o creando bandas musicales. La Ilustre Municipalidad de La Cisterna lo reconoció como Hijo Ilustre por su aporte a la Cultura en la Comuna, en la que actualmente realiza talleres de piano. En agradecimiento a la confianza depositada en él, cuando se iniciaba en la tarea docente, quiere estar presente en este Acto Homenaje interpretando en piano el tema principal de la banda sonora de la película Cinema Paradiso.

Interpretación musical Fabián Corral Morales

Locutor: Sr. Daniel Portilla

En reconocimiento a los 20 años como director y representante legal del Colegio Santa Isabel de Hungría, la Hna. Bernarda Madariaga Urzúa, superiora de la Congregación Religiosa Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales, entidad sostenedora del Colegio Santa Isabel de Hungría, y Ana María Carrizo, Sub Directora, hacen entrega de un obsequio a nombre de la Congregación y de toda la comunidad educativa.

Entrega de Obsequio Hna. Bernarda Madariaga

Locutor: Sr. Daniel Portilla

Educación en tiempos difíciles es una apuesta por la humanización, para favorecer procesos personales y sociales en los que la vida de cada uno se realice en plenitud.

Agradece el Homenaje, don Jaime Caiceo Escudero.

Palabras del Dr. Jaime Caiceo Escudero

Buenas noches a todos, En primer lugar, yo quiero agradecer a Dios, por poder estar aquí, esta noche. Le comentaba hace un rato atrás a alguien, que yo desde pequeño pensaba que no iba a vivir más de cincuenta años y estoy cumpliendo cincuenta años como profesor; por lo tanto, he vivido más de cincuenta años. Pero al mismo tiempo de agradecer a Dios, yo quiero agradecer a mis padres que me

dieron la existencia, en el Valle del Aconcagua, en Los Andes, en donde se recuerda en su medialuna la canción folklórica del “Guatón Loyola”.

Sin embargo, nací en el campo mismo, no en un hospital y, por lo mismo, mi primera experiencia escolar fue en una escuela tri-docente, en calle El Medio, Comuna de Santa María en 1954. Posteriormente, me trasladé con mi familia a Los Andes, porque mi hermano había sufrido un accidente viajando, y mi madre le exigió a mi padre, que el más pequeño debía ir directamente de su casa al colegio y no tomando un micro rural.

De esta forma, ingresé al Instituto Chacabuco de los Hermanos Maristas. De aquellos años recuerdo a la señorita Elena, en esa escuela tridocente, al hermano Tomás Aceves, Marista, que me enseñó a leer. Podría nombrar a muchos Hermanos, pero quiero recordar especialmente al Hermano Luis Castillo con quién iba a la población “Hermanos Clarck”. Allí descubrí lo que es la realidad de este mundo, porque la “realidad”, no es lo que nos muestra la tele todos los días, o a las personas bonitas en estos programas de conversación, la realidad es mucho más profunda que aquello, es el dolor y el sufrimiento de mucha gente. Mientras unos “acapanan” muchos bienes, otros padecen miseria, y eso fue lo que me llevó, junto al gran ideólogo del DUOC, que está muerto, que fue mi compañero y mi amigo, Francisco Tokos, con él y con Iván Navarro, logramos echar las bases del Departamento Universitario Obrero Campesino. La Universidad estaba en Reforma, pero, mientras algunos clamaban la Revolución y otros se oponían a ella, este grupo de alumnos dijo: *“pongamos, realmente, a la Universidad al servicio del pueblo”*, De esta manera surge el DUOC, para darle educación a los más desposeídos. Yo no llegué a la comuna de la Cisterna en 1998 para asumir la Dirección del Colegio Santa Isabel de Hungría; llegué a ella Comuna en 1972, cuando con Don Carlos Pereira, a la sazón, Alcalde de ella, se instaló el DUOC, primero en el mismo colegio Santa Isabel de Hungría, luego, donde las Hermanas Salesianas en el Paradero 27 de la Gran Avenida, para finalmente, en la Avda. Ossa construir una sede, modesta (era de madera), pero allí comenzó a darse educación a los pobladores de esta Comuna. Por lo mismo, cuando el 1997, me encontré con la Hermana Bernarda Madariaga, en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación y me planteó que la Congregación Religiosa Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales tenía dificultades con la gestión del establecimiento educacional, me propuso a la Superiora de entonces, Hermana Eufrosina Moreno, para que asumiera la Dirección del establecimiento Santa Isabel de Hungría, pero para eso necesitaba la venia del Superior de las Hermanas, y deseo agradecer profundamente en este momento a Monseñor Manuel Camilo Vial, que está aquí presente, y él fue el que en definitiva autorizó que asumiera la dirección y la representación legal de este Colegio.

¿Qué es la Educación? Es fundamentalmente servicio, entrega, es una de las profesiones más nobles, porque le da a los otros, toda la magia del conocimiento que alguien ha acumulado, toda su experiencia la trasmite, en este mundo individualista en que los profesionales de hoy “guardan los secretos”, porque así, individualmente, se sacará más provecho. Pero el educador, no; este profesional da su conocimiento, lo trasmite, lo entrega; esa es la verdadera vocación de SER PROFESOR. Siempre le he dicho a los alumnos del colegio -y no sólo este, sino que también en otros que he dirigido: el Santa Familia (aquí hay religiosas que lo están representando, donde estuve doce años y que también atiende a niñas de escasos recursos) y del Colegio de los Sagrados Corazones del Arzobispado de Santiago-, y sobre todo a los papás, que lo más importante para un niño, niña o joven, es que descubra su vocación, ese llamado que le ha comunicado Dios, gracias a las cualidades que le ha dado, con las herramientas que le ha entregado, con la inteligencia que le ha dado. Esto es muy importante, porque lo que hace muchas veces el Ministerio de Educación y los medios de comunicación, ¡es lo más nefasto!; le muestran al joven que “*en estas carreras vas a ganar más dinero...*”, y ¿la felicidad no importa?; ¿el realizarse personalmente no importa? Por ello que, aquí quiero rendir un homenaje a mis padres, ellos eran de campo, con poca educación; sin embargo, siempre mi padre, Manuel Caiceo, me decía, ¡*estudia!*, ¡*estudia lo que quieras, pero estudia!*. Mi progenitor ingresó a la Escuela de Artes y Oficios, hoy Universidad de Santiago de Chile, pero pudo estar sólo dos años, porque murió su padre y él era el mayor y tenía que asumir la dirección de su familia. Por eso, cuando yo le dije quiero estudiar Filosofía, era como hablarle en chino. Sin embargo, me dijo: “*yo no tengo idea que es eso...pero si es lo que te realiza, hazlo!*”. Esto es lo importante, sobre todo apoderados y educadores que están aquí presentes, ¡la persona ha sido llamada a este mundo para ser feliz! Dios no nos hizo para que viniéramos a sufrir y padecer, nos hizo “*a su imagen y semejanza*”, para que con nuestra libertad, elijamos lo que más nos convence en la vida, y en esa elección, ojalá no nos equivoquemos, nos desarrollemos plenamente como personas. Aquí varios se preguntarán, ¡cómo lo hago para hacer tantas cosas. La respuesta es muy simple: ¡porque hago lo que me hace feliz!, simplemente eso: me hace feliz escribir, me hace feliz estudiar, me hace feliz reflexionar, me hace feliz dirigir, y por lo mismo, nadie cuando me ve por ahí por la calle pensará que estoy cumpliendo setenta años. Tengo la vitalidad de una persona, no diría de quince, pero sí una de cincuenta años.

¡Qué nos depara el futuro! Solo Dios lo sabe, pero lo importante en la vida, es realizarse como persona; por lo mismo yo comencé realizándome haciendo catecismo, me realicé como dirigente estudiantil: fui presidente del Centro de Alumnos del Instituto de Filosofía de la Universidad Católica de Chile, en una época muy conflictiva, elegido, obviamente, por mis pares, fui Secretario General

del Pedagógico, y en esa calidad, con Francisco Tokos e Iván Navarro, fundamos el DUOC.

Luego, y aquí, públicamente, quiero agradecer a Beatrice Ávalos, aquí presente, porque ingresé como profesor a la Universidad Católica gracias a que ella me motivó a que me presentara, porque mi amigo Eloy Sardón -que también está aquí-, tenía otro candidato para un cargo que se había producido, y gracias a la praxis que yo pude mostrar en una clase, pública, ante alumnos y profesores, fui elegido como Ayudante y así comencé mi carrera académica en 1969. Pero curiosamente, con la primera persona que trabajé, fue con el Dr. Sardón. A ambos les agradezco, por lo que de cada uno pude aprender.

La imitación es importante. Por lo mismo, los grandes problemas que hoy día existen en la sociedad chilena, es que la familia está carcomida, los hijos no tienen el modelo adecuado a quién imitar. Gracias a Dios, mi experiencia fue diferente: mi padre no sólo dirigía y administraba fondos, sino que era Juez de Aguas del Río Aconcagua, por sesenta y siete años; a las cuatro de la mañana, se levantaba, y ese ejemplo, estar siempre presente, y atender bien a la gente. Todavía me acuerdo, cuando cerca de Navidad carneaba un corderito, y con todos los trabajadores departíamos, ahora entenderán, porque a veces, me gusta comer cordero.

Pero lo importante, es que ustedes empiecen a darse cuenta que, cuando uno tiene un recorrido, ese recorrido tiene un fundamento, y aquí también ha sido dicho, ese fundamento lo recibí en mi hogar, lo recibí en mi Colegio, lo recibí en la Universidad, pero sobre todo del pensamiento de la Iglesia Católica, que hoy día puede estar en crisis; quizás Monseñor Camilo Vial es uno de los pocos Obispos que no está en Roma para que el Papa Francisco les tire las orejas. Pero la Iglesia somos todos, no sólo el Padre Karadima u otros. Muchas veces algunos sacerdotes pueden caer en cosas inadecuadas, por la soledad en que viven. Por eso es tan importante, que los sacerdotes vivan en comunidad, que las religiosas vivan en comunidad, que se apoyen unos a otros, pero los fieles, nosotros los laicos, apoyarlos a ellos.

Deseo agradecerles a muchas personas del DUOC que están presente, en primer lugar a Horacio Marín, quién fue el Director Académico mientras yo era el Director Administrativo del DUOC, tenemos un caminar juntos, pero también aquí veo varias caras conocidas, veo por ejemplo, al Director de San Antonio de la época, que después fue Diputado, Don Sergio Velasco, veo a Don Julio González, quien fue Director de la Zona Norte del DUOC, veo por allá al señor Luis Figueroa, que estuvo en los planes especiales del DUOC, a nivel Nacional. A lo mejor hay muchas otras personas a nivel Nacional que desde aquí no alcanzo a ver.

Pero aquí también hay gente de las distintas Instituciones en la que yo he estado, ya mencioné a Las Hijas de la Caridad y por supuesto, que hay un número significativo de Hermanas Franciscanas con su Superiora delante, pero hay gente de Universidades, hay gente de la Universidad Metropolitana, de la Universidad de Tarapacá, obviamente, de la Universidad de Santiago, aquí especialmente quiero agradecerle a Don Arturo Cerda, que fue Jefe del Departamento de Contabilidad y Auditoría por muchos años -lugar en el cual cumplí cuarenta años, el año pasado-, entregando instrumentos de metodología de la investigación en la Facultad de Administración y Economía, preparando Contadores Públicos y Auditores; me decía, el Jefe de la PDI de la Zona Sur de Santiago, que fui su profesor; él es Contador Público Auditor por la Universidad de Santiago de Chile. Agradezco también a los Apoderados, Apoderadas, Profesores, Asistentes de la Educación del Colegio Santa Isabel de Hungría, que están aquí todos presente, y por supuesto a los dueños de casa; hay tres Concejales -Sra. Pinedo y Sres. Luna y Ossandón-, un representante de un diputado de la zona. Finalmente, a mi familia, esposa, hijos y nietos por su constante apoyo.

Pero para terminar quiero decir lo siguiente: el primer colegio en que me inicié como profesor, fue en el actual Colegio Santa Cruz de Mujeres, en la Avda. Nataniel, y voy a terminar como profesor, en este caso Director, en un colegio Mixto, pero también de Religiosas, y ese es mi sino, pero eso no significa, que yo sea excluyente; acojo a todos, y trabajo para todos, por lo mismo trabajo en la Universidad de Santiago de Chile, que es una Universidad Pública, no confesional, he trabajado en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, en la Universidad de Tarapacá, la Universidad de Los Lagos, todas universidades públicas, porque lo importante, es tener claras las ideas, y cuando uno tiene claras las ideas, sabe lo que debe transmitir, no sólo la fe, sino que también enseñar a vivir, los valores que el Cristianismo enseña, son los valores universales, que no solo los cristianos asumimos, sino que, como decía, el Papa Buen, hoy San Juan XXIII para *“todos los hombres de buena voluntad”*. Por eso es tan necesario que todos los hombres de buena voluntad, acojan los valores de manera permanente en un mundo cada vez más conflictivo, que si no se practica la solidaridad, la justicia, la paz, podemos autodestruirnos.

Muchas Gracias a todos, y que haya paz siempre, como decía el Buen San Francisco de Asís: *“PAZ Y BIEN PARA TODOS”*.

Locutor: Sr. Daniel Portilla

Con esta intervención del Dr. Jaime Caiceo, ponemos fin a este Acto Académico. Agradecemos la presencia de todos ustedes y una gratitud especial para la Ilustre

Municipalidad de La Cisterna que nos ha facilitado este Salón de Actos de la Casa de la Cultura Comunal que se ha repletado con cerca de 300 participantes.

Invitamos a todos los presentes a un coctel en el primer piso de este local.

Muy buenas noches.



Visión Panorámica en Salón de la Cultura – La Cisterna



Locutor Sr. Daniel Portilla inicia ceremonia



Intervenciones de la Hna. Bernarda y de la Dra. Beatrice Ávalos



Intervenciones de Dr. Daniel Ríos y Sr. Gabriel Moreno



Intervención Dr. Jaime Caiceo

P. Luis, Capellán Pastoral Mapuche



Sr. Nello Gargiullo y Mons. Camilo Vial

Ex Funcionarios DUOC



Amigas del Colegio SIH



Don Arturo Cerda - Usach



Hijas de la Caridad: Claudia y Clarina



Amigos SS.CC., SIH, SF y DUOC



Funcionarios Colegio SIH



Funcionarios MINEDUC



Visión Panorámica Cocktail